

# GUÍA DE LIXUS

LA ARQUEOLOGÍA DE LIXUS  
(LARACHE, MARRUECOS)

## INTRODUCCIÓN A LA ARQUEOLOGÍA DE LIXUS (LARACHE, MARRUECOS)

### ¿Qué dicen los textos clásicos?

La ciudad de Lixus aparece mencionada en la mayoría de los textos greco-latinos que hablan de Marruecos en la Antigüedad si bien con informaciones muy escasas, repetitivas y a veces confusas que citan el nombre de la ciudad, su situación geográfica y el río homónimo. El geógrafo conocido como Pseudo-Scylax (s. VI a.C.) califica *Lixos* de ciudad fenicia y habla de otra ciudad autóctona en la orilla opuesta del río. El famoso explorador cartaginés Hannón (s. V o s. IV a.C.) señala en su Periplo que, habiendo encontrado *lixitas* nómadas con sus rebaños en las orillas del río *Lixos*, los tomó como intérpretes porque hablaban el púnico y la lengua local. Estrabón (final del s. I a.C.) dice que el comercio del litoral atlántico del norte de la antigua Mauritania estaba centralizado en Lixus. Pero el testimonio más importante y más detallado es el de Plinio el Viejo (murió en el 79 d.C.) quien alude a una isla en la desembocadura del río en la que había un altar o templo dedicado a Hércules -equivalente al dios fenicio Melqart- supuestamente construido en el s. XII a.C., anterior, por tanto, al de *Gadir* (Cádiz). Con un cierto escepticismo relata después las leyendas de los Trabajos de Hércules contra el gigante Anteo, cuyo palacio sitúa en Lixus, así como la expedición del héroe al Jardín de las Hespérides para coger las manzanas de oro, vigiladas por un dragón que el antiguo naturalista romano ve reflejado en los meandros del río, previos a su desembocadura en el Océano.

Lixus es una fundación fenicia, pero *Lixus/Lixos*, topónimo e hidrónimo, no son vocablos semitas sino líbicos, como la mayoría de los topónimos antiguos de Marruecos, que todavía no tienen una traducción aceptable. En las monedas acuñadas por las autoridades de la ciudad, aparece en púnico *LKS*, y en latín, *LIX* o bien *LIXS*.



Fig. 1. Aplique de bronce de Océano, hallado por Montalbán.

### Las primeras excavaciones arqueológicas

El viajero alemán H. Barth visitó en 1845 la colina llamada Tchoummich e identificó por primera vez la ciudad antigua de Lixus. Al final del mismo siglo, el cónsul francés Ch. Tissot confirmó sus observaciones e intentó localizar la isla y el Jardín de las Hespérides citados por Plinio. Después, H. de la Martinière, arqueólogo francés, inició actuaciones en el yacimiento y descubrió la primera inscripción en lengua púnica, una copia de la cual fue enviada al Museo del Louvre. T. Cuevas, vice-cónsul español en Larache en 1895, dio también noticias del yacimiento.

C. L. de Montalbán, arqueólogo español, emprendió extensas exploraciones en el yacimiento en 1923, descubriendo algunos edificios monumentales, ciertas tumbas y las fábricas de salazón. A partir de 1947 M. Tarradell desarrolló las primeras excavaciones estratigráficas, proseguidas entre 1958 y 1964 en colaboración con el francés M. Ponsich. A ellas se debe el conocimiento científico de la evolución del yacimiento y de muchos de sus edificios antiguos. Los hallazgos de esas excavaciones se encuentran en los Museos de Tetuán, Tánger y Larache, con algunas de las piezas más selectas en la 'sala de los bronce' del Museo de Rabat.



Fig. 2. Levantamiento topográfico de Lixus, según Ponsich.



Fig. 3. Excavaciones de Tarradell (1958), con la colaboración de Maimón Tetuaní.



Fig. 4. Casa mauritana de la ladera sur.

## LIXUS, ESCENARIO DE SUCESIVAS CULTURAS

### La ciudad fenicia

Las fuentes clásicas otorgan a Lixus el privilegio de ser la primera fundación fenicia en el Extremo Occidente si bien los niveles arqueológicos más antiguos, identificados por las recientes excavaciones del INSAP en colaboración con la Universidad de Valencia, dan fechas radiocarbónicas y cerámicas del s. VIII a.C., coetáneas de las colonias de la orilla septentrional del Estrecho.

Le colina del Tchoummich, entre mar y tierra, reúne condiciones idóneas para los navegantes fenicios, cuya economía se basaba en la explotación del mar, pero los datos disponibles para conocer su primera etapa son limitados. La superficie ocupada superaba las 10 Ha, había un sector artesanal en la ladera, con casas de varias habitaciones de cimientos de piedra y paredes de adobe, mientras que la cima estaba ocupada por edificios de potentes muros, sin una atribución todavía bien definida. Las cerámicas, a mano y a torno (engobe rojo, cerámicas grises, claras, pintadas y ánforas de transporte), indican estrechas relaciones con el litoral andaluz ya que desde el puerto de Lixus salían hacia el Mediterráneo, además de alimentos, pieles de animales, madera de tuya, ele-



Fig. 5. Cazo de bronce de origen chipriota.



Fig. 6. Cerámica fenicia de engobe rojo.

fantes para los ejércitos, marfil, plumas y huevos de avestruz, materias con las que la sociedad de cultura orientalizante fabricaba objetos de lujo como los que se encuentran habitualmente en las tumbas importantes. Hay vajilla de bronce de Chipre, exponente de un nivel económico destacado.

Como otros muchos centros fenicios de Occidente, Lixus experimentó una crisis a finales del siglo VI a.C. debido, en parte, a la reorganización del poblamiento colonial después de la caída de Tiro (Líbano) (538 a.C.), metrópolis de donde eran originarios sus fundadores.

### La ciudad púnica

Tras la primera época colonial y hasta el siglo IV a.C. tiene lugar una fase cultural que denominamos *púnica* (de *phoeniké*, fenicio en griego) para designar la continuidad de la tradición fenicia en Occidente, con datos arqueológicos todavía escasos en Lixus, pese a los vestigios aportados por las últimas actuaciones; destacan algunas tumbas de la necrópolis de Raqqada, al noroeste de Lixus. Estos

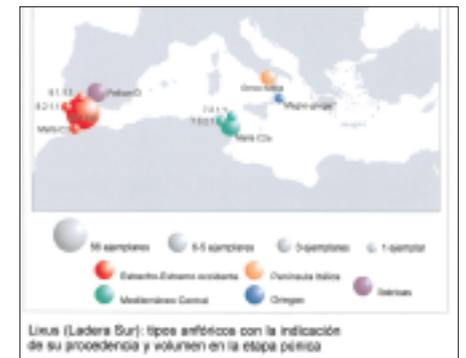


Fig. 7. Procedencia de las ánforas del periodo púnico.

datos demuestran la continuidad del lugar en su papel de puerto de entrada y redistribución comercial de una amplia serie de bienes procedentes de todo el Mediterráneo, desde Atenas a Marsella pasando por Cerdeña, siendo extraordinarias las vajillas y piezas de mobiliario de bronce de alto precio estudiadas por C. Boube-Piccot.

En esa época la ciudad empezó a gestionar industrialmente los recursos marítimos, como se deduce de la tipología de algunas ánforas especialmente fabricadas para envasar y transportar atún y otros derivados de la pesca cuya difusión llega hasta Corinto y Olimpia, en Grecia.

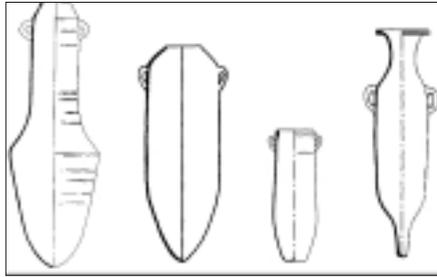


Fig. 8. Ánforas de época púnica propias del área del Estrecho de Gibraltar.

### La ciudad mauritana

Bajo los monarcas que reinaron sobre Mauritania Occidental durante los siglos II y I a.C., Lixus conoció un extraordinario desarrollo urbanístico. La muralla occidental y los monumentos adyacentes a la misma indican que la ciudad fue reconstruida según un proyecto de tipología helenística, todavía sin excavar en su totalidad, que comprendía edificios civiles y religiosos así como cisternas para el suministro de agua. A esta fase corresponden asimismo las casas de varias alturas escalonadas a lo largo de la ladera sur, de más de cinco habitaciones en planta, con semisótanos y patios enlosados a cielo abierto, excepcionalmente bien documentadas aquí en comparación con otros yacimientos de Marruecos, testimonio, por otra parte, de un considerable aumento demográfico. Extramuros, en las vertientes este y oeste de la ciudad, se encuentran las necrópolis.

En esta época era habitual la llegada de vinos, cerámicas y monedas romanas a Lixus, a la vez que ánforas conteniendo salazones de los talleres del norte de Marruecos circulan por el Mediterráneo y por la costa atlántica de la Península Ibérica. Probablemente las fábricas de salazón ampliaron entonces su capacidad.

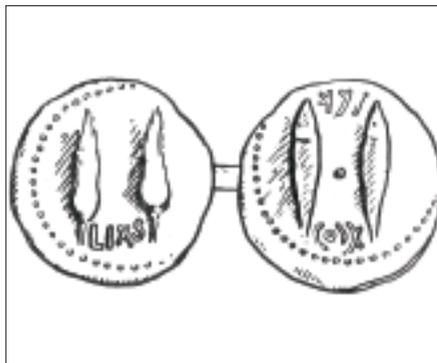


Fig. 9. Moneda de bronce acuñada en Lixus.

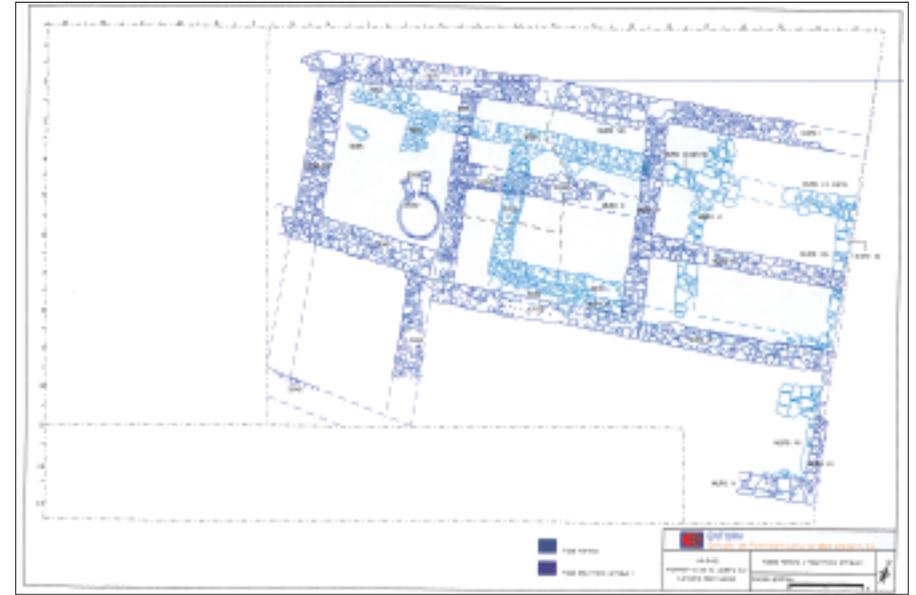


Fig. 10. Casa mauritana sobre la casa fenicia en la ladera sur.

El púnico era la lengua oficial y como tal consta en las monedas de la ciudad, acuñadas en bronce, en cuyos reversos aparecen, entre otros motivos, racimos de uva, espigas y atunes, como exponente de los recursos del lugar, además del emblemático altar. Los anversos con cabeza masculina tocada con un gorro cónico son los más comunes. Algunas estelas epigráficas contienen, sin embargo, textos inscritos en púnico y en libio, que refuerzan la tesis de la pluralidad étnica propia de Lixus.

Cuando Augusto dejó el Reino de Mauritania, con capital en Iol-Caesarea (Cherchel, en Argelia), en manos de Juba II (25 a.C.-23 d.C.), la parte monumental de Lixus adquirió su extensión definitiva mediante una intervención que transformó los monumentos precedentes. Todo el sector occidental quedó unificado por un criptopórtico con columnata central, visible desde el mar, detrás del cual salones, jardines con grandes exedras y pórticos orientados hacia el sur se adosan a una batería de tres edificios rectangulares preexistentes que abren hacia el este, en la parte oriental del conjunto y, tal vez, son de carácter religioso.

Es muy probable que semejante crecimiento esté relacionado con la expedición que condujo a Juba II hasta las Islas Afortunadas (islas Canarias), de enorme trascendencia

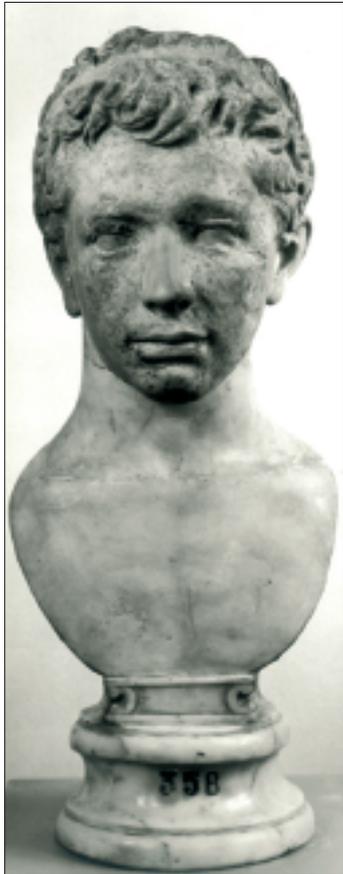


Fig. 11.- Retrato de Juba II del Museo del Prado.



Fig. 12.- Principales áreas excavadas.

para la ampliación de la navegación regular por el Africa atlántica, tal y como constata un pasaje transmitido por Plinio. La tradición portuaria de Lixus y su localización pudieron contribuir a su participación en tan prestigioso proyecto.

### La ciudad romana

Ptolomeo de Mauritania, hijo de Juba II y de su primera esposa Cleopatra Selene, fue asesinado hacia el 40 d.C. por orden del emperador Calígula. Falto de sucesión dinástica, el Reino de Mauritania vio en ese trance agotada su historia y pasó a convertirse en la provincia romana de Mauritania Tingitana (42-43 d.C.), con capital en *Tingis*

(Tánger), una vez sofocados ciertos levantamientos opuestos a la nueva administración, visibles en niveles de destrucción de varias ciudades, como Lixus, y en el abandono de otras, como Tamuda, junto a Tetuán.

El emperador Claudio (42-54 d.C.) promovió decididamente la ruta atlántica y concedió el estatuto de colonia romana a varios de sus puertos, entre los que se cuenta Lixus. Su reinado coincide con la época de mayor difusión comercial de los alimentos a base de atún del Estrecho, en algunas de cuyas ánforas aparece escrito el nombre de Lixus. También coincide con el auge del consumo de productos a base de uvas fabricados en Andalucía y en Marruecos que viajan a lo largo de la vertiente atlántica, rumbo a las legiones destacadas en Britania, pues los movimientos de tropas provocaban en la Antigüedad considerables operaciones de intendencia .

La bonanza económica se corresponde con una ampliación y mejora del urbanismo de la ciudad, con la construcción de un acueducto así como de las termas llamadas del anfiteatro, con el mosaico representando al Océano, el ninfeo y el edificio de cabecera absidada, sólo parcialmente documentados, como principales exponentes.

Las grandes casas con peristilo, desde la cima de la colina hasta las orillas de la laguna, decoradas con frescos y mosaicos, muestran el índice de riqueza de la población de Lixus, que creció hasta alcanzar una extensión de 60 ha.

Pero la inestabilidad a la que estuvo expuesta Roma desde finales del s. II se hizo, sin embargo, sentir cuando, a finales del s. III, un recinto amurallado, con torres y una puerta bien protegida, se implanta sobre el área central de la antigua ciudad, en relación con el destacamento militar de la Cohorte I Hercúlea en Lixus, siguiendo la política de Diocleciano que estableció la frontera de la Tingitana a la altura del Loukkos.

La actividad de la ciudad se mantendrá, no obstante, hasta el s. VI d.C.

### Una ciudad islámica

Según los textos árabes -Al-Bakri (m. en 1094), el *Kitab al-istibsar* (s. XII) o el texto de Ibn Al-Mun'im (s. XIII)-, existía una ciudad amurallada llamada Tuchummich junto al río, que la investigación arqueológica y numismática no ha dudado en asimilar a Lixus. En efecto, en el barrio monumental, frente a los probables templos anti-



Fig. 13.- Área monumental.



Fig. 14. Candil medieval.

guos, las primeras excavaciones pusieron al descubierto una mezquita, parte de una residencia grande con patio, alguna cisterna y un abundante material arqueológico, no siempre bien conservado y estudiado antes de las excavaciones de Tarradell.

Los trabajos recientes indican, a través de las cerámicas, que el periodo comprendido entre los ss. XII y XV, entre los almohades y los meriníes, contó con una ocupación continuada del lugar que no conserva, sin embargo, características de una verdadera ciudad. La presencia humana es menos densa, o desconocida, en otros momentos de la Edad Media. No hay que olvidar que en esta etapa histórica las conexiones portuarias de Lixus empeoraron porque la progradación deltaica del Loukkos fue convirtiendo la antigua laguna en un lodazal, causa decisiva del traslado de la población a Larache.

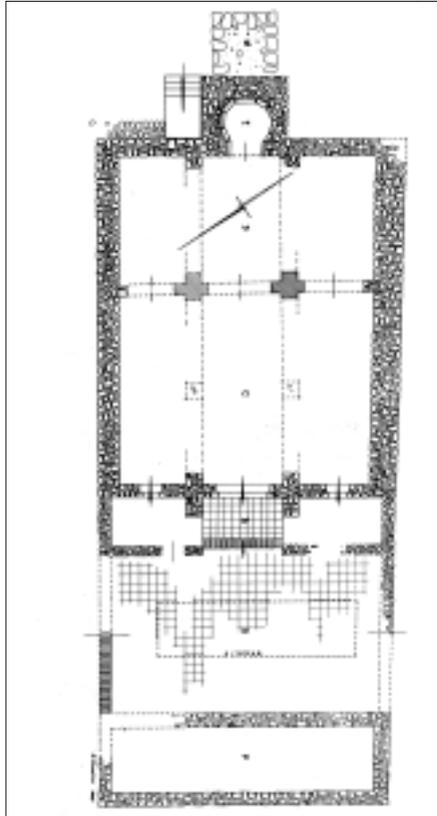


Fig. 15. Mezquita al E del barrio monumental, según Ponsich.

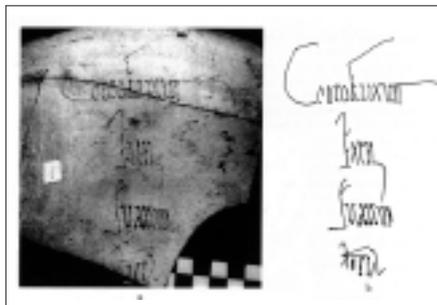


Fig. 16. Letrero en latín con mención de conserva de atún de Lixus, según Liou.



Fig. 17. Salinas al pie de Lixus.

## DESCRIPCIÓN DE LOS MONUMENTOS

### El barrio industrial pesquero

Situado en la parte baja del yacimiento, al lado del supuesto puerto, adoptó el aspecto que hoy vemos a partir del reinado de Juba II y siguió funcionando hasta principios del siglo VI d.C., con sucesivas reformas. Consta de, al menos, diez unidades, con salas de despiece de la pesca, cisternas de agua dulce y 150 piletas impermeabilizadas para la elaboración de salazones, sobre todo entre los meses de mayo y julio, cuando los bancos de atunes y otras especies migratorias recorren las costas atlánticas de Marruecos en sus desplazamientos hacia el Mediterráneo, para regresar en septiembre u octubre hacia el golfo de Guinea. Esta industria necesitaba una gran cantidad de sal que se obtenía aquí a partir del agua de mar. El complejo salazonero de Lixus, el más famoso de todo Marruecos, podía producir hasta un millón de litros de derivados de la pesca por campaña, destacando los preparados a base de atún por encima del *garum*, que es una mezcla de sal con sangre, hígados, huevas e intestinos de pescado, aromatizada con hierbas, famosa en Gades (Cádiz) y muy cotizada en la Antigüedad. La selección más sabrosa de estos productos se dejaba macerar durante años en las mismas ánforas comerciales en que se distribuía por todo el mundo, cuyos talleres todavía no han sido descubiertos en Lixus.

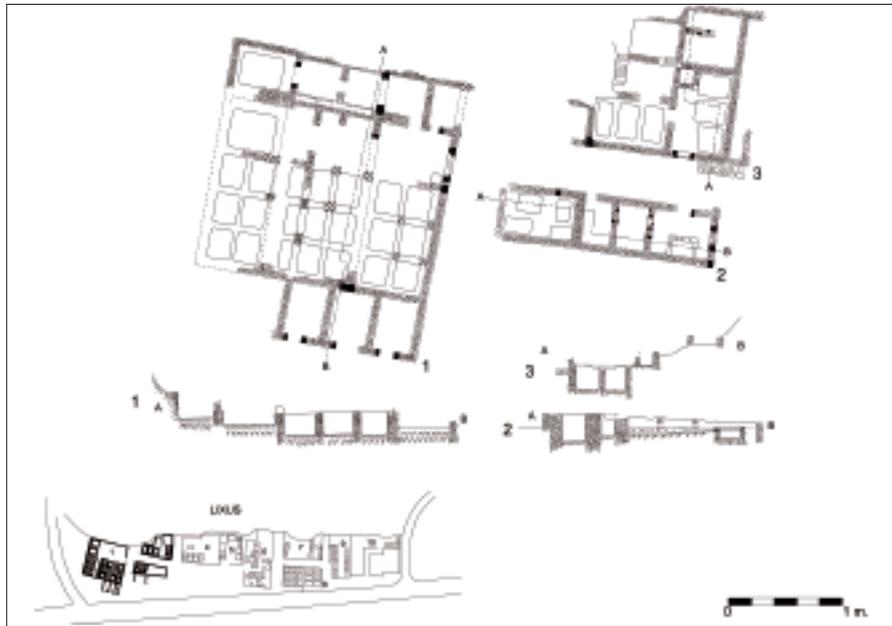


Fig.18

Fig. 18. Factorías de salazón, sector O, según Ponsich.

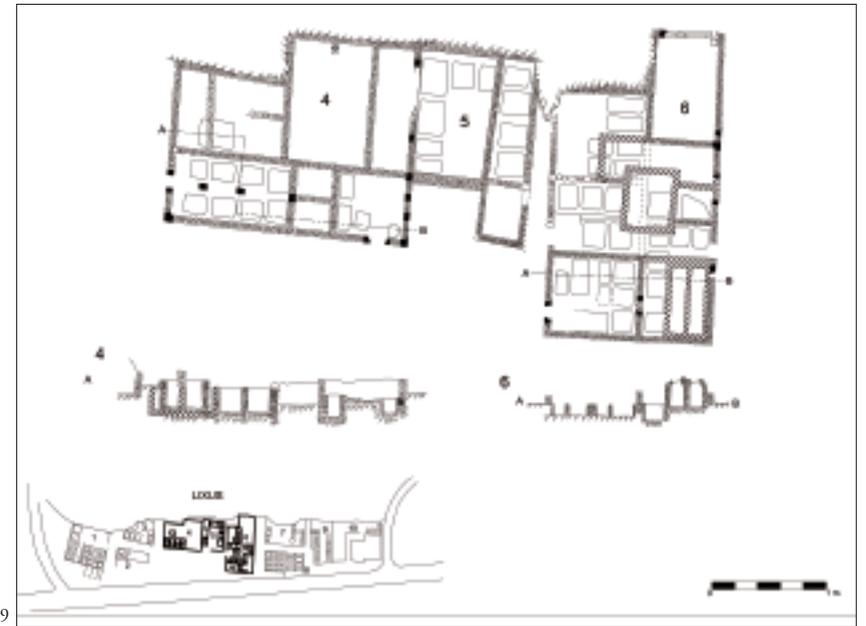


Fig.19

Fig. 19. Factorías de salazón, sector central, según Ponsich.



Fig.20

Fig. 20. Factorías de salazón, sector E, según Ponsich.



Fig. 21. Anfiteatro.

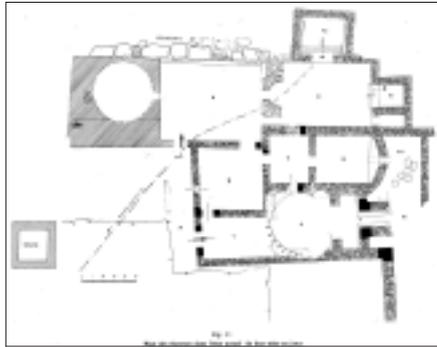


Fig. 22. Termas del sector monumental de Lixus, según Ponsich.

### El anfiteatro

Un anfiteatro es un monumento romano con una pista central elíptica rodeada de gradas destinada a espectáculos como luchas de gladiadores, desfiles triunfales y exhibiciones de animales exóticos. Esta dotación es excepcional en la antigua Mauritania, donde no se conocen con certeza más ejemplos que el de Lixus. Construido, después de las termas adyacentes, en una fecha discutida por los especialistas fue abandonado antes del s. V d.C., a juzgar por el ajuar de una tumba descubierta sobre sus ruinas.

El de Lixus es un anfiteatro, no excavado en su totalidad, peculiar por su trazado casi circular y por tener, originalmente, menos gradas en su mitad sur que en su parte norte. Algunas piedras de las primeras filas del graderío presentan letras latinas incisas y el muro de la arena mostraba pinturas con escenas de carreras de carros de competición que, sin embargo, son propias de los circos romanos.

### Las termas del anfiteatro

Ubicadas justo al sur del anfiteatro - que las corta-, son unos baños públicos típicamente romanos que se componen de un acceso donde está el vestuario (*apodyterium*), una sala fría (*frigidarium*) con dos piscinas y un espacio central con pavimento de mosaico (10,40 x 6,10 m), decorado con motivos geométricos y florales con un medallón que representaba



Fig. 23. Mosaico con emblema de Océano de las termas del anfiteatro.



Fig. 24. Muro ciclópeo de época mauritana tardía.



Fig. 25. Nivel romano de la zona alta.

el dios Océano, actualmente arrancado. Las salas calientes (*tepidarium*, *caldarium*, *lacionicum*) estaban decoradas con frescos murales, conservándose parte del horno (*praefurnium*) que enviaban aire caliente al subsuelo y paredes de las mismas.

### El barrio residencial de la cima occidental

Ofrece un panorama muy rico relativo, principalmente, a dos etapas de la vida de la ciudad. En los niveles más bajos se aprecian muros de dos estructuras rectangulares, con puertas seguidas de escalones, fechadas en el s. I a.C., a través de la mayor de las cuales se puede salir hacia el río y observar un paramento llamado “helenístico” por el tamaño y regularidad de sus sillares, fechado en el s. I a.C., que pudo alcanzar una altura de 5 m y fue decisivo para la identificación de Lixus. El panorama sobre la desembocadura del río es en este punto de una belleza impresionante. El otro edificio, menos monumental, indica la continuación hacia el norte de este barrio de época mauritana.

Al norte y al sur de este conjunto se conservan casas con peristilo de época romana avanzada, como prueban sus mosaicos, conservados en el Museo de Tetuán. Son *domus* que destacan por su amplitud y riqueza, sobre todo la conocida como de Marte y Rea Silvia dado el tema de uno de sus mosaicos, con termas privadas y ornamentación mural con categoría artística.

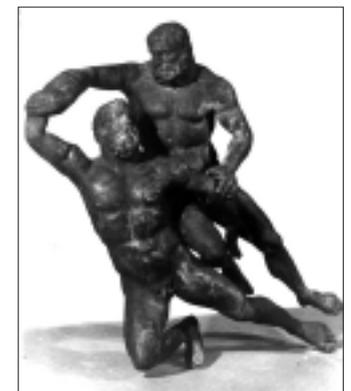


Fig. 26. Hércules y Anteo en un grupo esculpido en bronce hallado por Tarradell.

Siguiendo hacia el norte la línea de la muralla romana, se descubren, adosados a la misma, otros edificios romanos todavía pendientes de estudio, hasta llegar, en la parte oriental del perímetro, a una monumental puerta de dos vanos, con estancias para el cuerpo de guardia, por la que Lixus comunica con la vía litoral.

Junto a la laguna, se encuentra la villa romana llamada de las Tres Gracias por el tema de su principal mosaico.

### El barrio monumental de la plataforma noroccidental

Se trata de un complejo de edificios públicos antiguos que pertenecen, al menos, a dos conjuntos, uno orientado norte-sur en el que se repiten amplias estructuras semicirculares, y otro orientado hacia el este, con unidades rectangulares sobre podios orientadas hacia el este, publicadas por M. Ponsich quien denominó cada una de las construcciones con una letra (A -O).

De norte a sur se ven, principalmente, las estructuras siguientes:

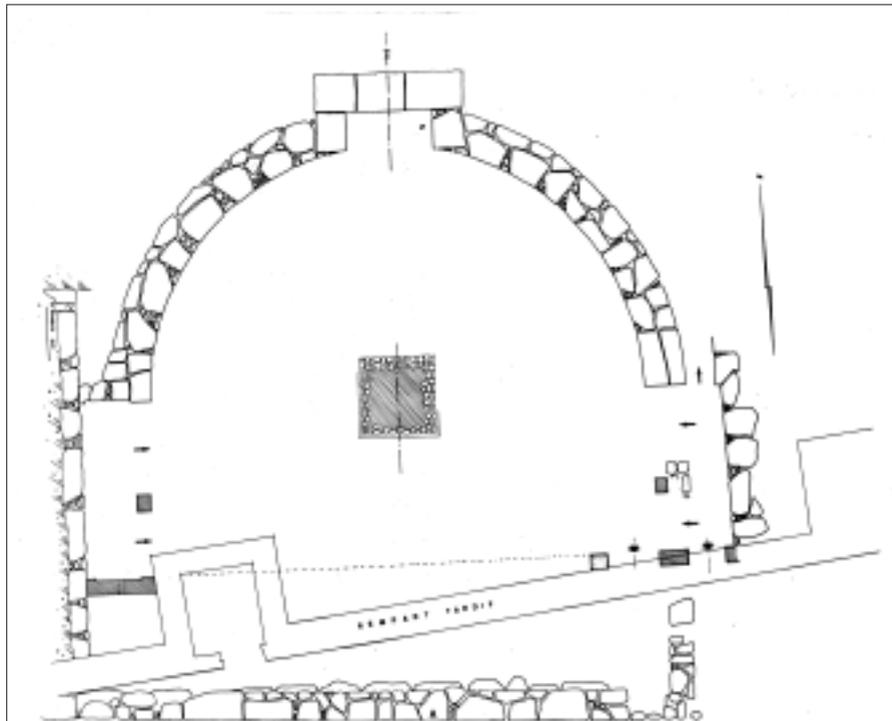


Fig. 27. Estructura H del barrio monumental, según Ponsich.

*El edificio H:* es una amplia exedra semicircular porticada, con un entrante rectangular en el eje central y una estructura cuadrada, de función indeterminada, en el centro, que se abría sobre un patio que hoy se ve mal por haber sido cortado por la muralla tardorromana. Construido durante el s. I a.C., este edificio debe ser relacionado con otros de sus proximidades.

*Las termas J:* de carácter público, con *apodyterium*, *frigidarium* con una piscina relativamente grande, *tepidarium* y *caldarium*, fueron construidas sobre niveles datados en la época de Juba II (25 a.C.-23 d.C.) si bien presentan el aspecto con el que llegaron s. III d.C., tras sucesivas reconstrucciones.

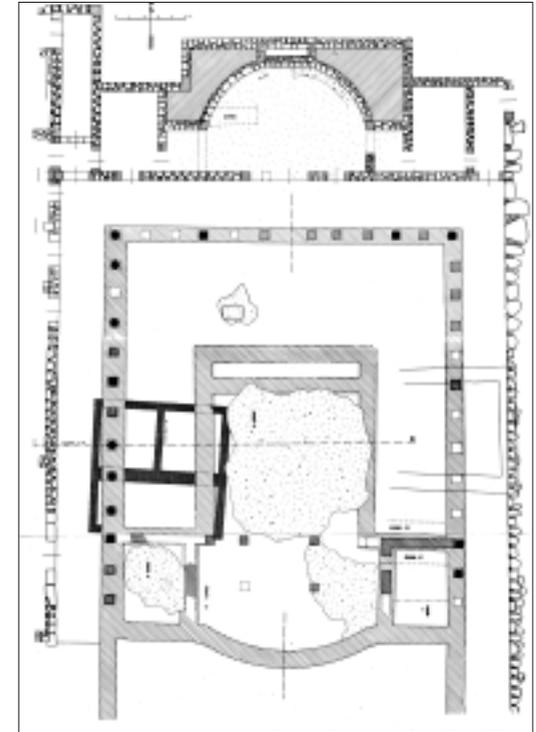


Fig. 28. Conjunto F del barrio monumental, según Ponsich.

*El edificio E:* es un corredor en forma de L, de 40 m de longitud y 6 m de anchura, con la parte más larga orientada de este a oeste y la otra de norte a sur. Presenta una alineación de bases de columnas que sustentaban un posible porticado. El muro oeste acaba en un par de pequeños nichos semicirculares. El muro norte, mejor conservado, está articulado en dos exedras, la primera semicircular y la segunda rectangular. Construido en el s. I a.C., este pasillo ciñe un sector, aun no excavado, habiendo podido tener un uso administrativo o cultural, además de estructural.

*El edificio C:* es una construcción de planta rectangular (12,70 x 10,50 m) sobre podio, accesible por su flanco este a través de una escalinata monumental que conduce a dos grandes puertas de 4,20 m de anchura, como revelan dos umbrales de sillares monolíticos. El podio de *opus quadratum* se ve bien en la fachada meridional que es la que mejor se conserva y destaca por la regularidad de los bloques que lo componen así



Fig. 29. Excavaciones marroco-españolas junto al conjunto O (cámaras Montalbán).

como por su perfecta disposición en hiladas horizontales. La función religiosa o civil de ese edificio todavía está abierta a debate.

*El edificio F:* al oeste del anterior, constituye un amplio conjunto urbanístico (44 por 31,50 m en su sector central) resultado de distintas fases constructivas datadas entre las épocas mauritana y romana. La gran exedra semicircular se abre sobre un espacio a cielo abierto con porticado a lo largo de sus flancos norte, este y oeste, del que quedan indicios de 34 columnas con la superficie estucada, en el centro del cual se encuentra una estructura con la pared meridional ligeramente curva, todo ello sobre una cisterna precedente de grandes proporciones. Pavimentos de morteros con trozos de cerámica (*cocciopesto*) o bien de conglomerado con trozos de mármol blanco, denotan la calidad de los acabados que han podido ser documentados. Por el oeste una serie de atrios columnados y habitaciones rectangulares comunican con el criptopórtico que delimita la fachada occidental del conjunto.

*Edificio O:* situado en el ángulo sudoeste, se conoce también como cámaras Montalbán por el nombre de su primer excavador, al que siguieron Tarradell y, actualmente, el equipo marroquí y español que estudia las primeras fases de Lixus desde 1995.



Fig. 30. Fachada S del conjunto O (cámaras Montalbán).

En este sector, que no conserva hoy todos los niveles romanos, se ha podido observar la secuencia arquitectónica desde el s. VIII a.C. hasta la época julio-claudia, con sucesivas obras de aterrazamiento para corregir la pendiente de la ladera. Las primeras fases constructivas contienen muros muy potentes que deben corresponder a edificios públicos, tal vez a un almacén comercial, ya que presentan naves alargadas con eventuales subdivisiones, según la tradición oriental de los depósitos de mercancías. Pero hacia el 50 a.C. tales construcciones se convierten en estancias subterráneas del conjunto monumental al que pertenece el *edificio F*.

La plataforma superior de Lixus, uno de cuyos límites coincide con el *edificio O*, aloja edificios públicos muy distintos de los que se encuentran en la ladera.

La estratigrafía recientemente estudiada confirma el gran proyecto de época de Juba II así como la violenta destrucción de la parte monumental de Lixus al final del Reino de Mauritania Occidental, susceptible de ser relacionada con las revueltas citadas por los autores antiguos motivadas por la inclusión del reino en el sistema provincial romano.



Fig. 31.- Colgante de vidrio hecho a molde.

INSTITUT NATIONAL  
DES SCIENCES  
DE L'ARCHÉOLOGIE  
ET DU PATRIMOINE

